



PALABRA DE VIDA

Junio de 2006

Intercesiones por la Vida JUNIO de 2006

4 de junio DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Que por la inspiración del Espíritu Santo,
todos los hombres y mujeres puedan llegar a creer
en el infinito valor del don de la vida humana;
roguemos al Señor:

11 de junio LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Que todas las familias puedan participar plenamente
en la vida de la Santísima Trinidad,
mediante el sacrificio y completa ofrenda de sí mismos;
roguemos al Señor:

18 de junio EL SANTÍSIMO CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

Que al recibir la Sagrada Comunión,
podamos aceptar y regocijarnos en el don de la Creación,
y entregarnos libremente
a la defensa de toda vida
desde su concepción hasta la muerte natural;
roguemos al Señor:

25 de junio 12º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por todas las que se han sentido tentadas a abortar,
que Dios pueda implantar en sus corazones
un profundo amor por la criatura que llevan en su vientre;
roguemos al Señor:

La Virgen María acogió con amor perfecto al Verbo de la vida, Jesucristo, que vino al mundo para que los hombres "tengan vida en abundancia" (*Jn 10:10*). A ella le encomendamos a las mujeres embarazadas, a las familias, a los agentes sanitarios y a los voluntarios comprometidos de muchos modos al servicio de la vida. Oremos, en particular, por las personas que se encuentran en situaciones de mayor dificultad..

Papa Benedicto XVI
Ángelus, 5 de febrero de 2006

El bien común es socavado, en realidad traicionado, cuando una sociedad falla en proteger a sus miembros más débiles e indefensos. El aborto, no importa las razones que lo causen, es siempre un ataque contra los miembros más débiles e indefensos de nuestra sociedad. Estamos obligados a recalcar este punto frente a nuestros conciudadanos: el aborto –la terminación deliberada de un embarazo en cualquiera de sus etapas de desarrollo– es siempre un mal objetivo. Ninguna legislación puede **transformar esto en algo bueno.**

CARTA ABIERTA DE LA CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE UGANDA AL GOBIERNO Y PUEBLO DE UGANDA SOBRE LA RATIFICACIÓN DEL “PROCOLO DE LA CARTA AFRICANA SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS Y DE LOS PUEBLOS: SOBRE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES EN ÁFRICA” 19 de enero de 2006

Hoy, con todos los Obispos de EE.UU., reiteramos lo que se ha dicho por años: “*Roe v. Wade* no puede continuar en vigor”. Debe revocarse..

Cardena Justin Rigali, Homilía en la Misa Pro-Vida, 23 de enero de 2006

Hay menos abortos en América que en ningún otro momento en las últimas tres décadas, y el número de hijos nacidos de madres adolescentes ha disminuido durante decenas de años seguidos. Esta ganancia es evidencia de una silenciosa transformación –una revolución de la conciencia que lleva a que una creciente generación descubra que una vida responsable es una vida completamente realizada.

El gobierno ha jugado un papel en esto. Sabias políticas, tales como la reforma de la ayuda pública y la educación sobre la droga y el apoyo a la abstinencia y a la adopción han marcado una diferencia en el carácter de nuestro país.

Presidente George W. Bush, Discurso sobre el Estado de la Unión, 31 de enero de 2006

Hoy, con todos los Obispos de EE.UU., reiteramos lo que se ha dicho por años: “*Roe v. Wade* no puede continuar en vigor”. Debe revocarse..

Cardena Justin Rigali, Homilía en la Misa Pro-Vida, 23 de enero de 2006

El 22 de enero de 1973 un ataque desde dentro fue lanzado en nuestro país en contra de la vida –un ataque que ha probado tener un eco mundial. En ese día fue perpetrado un ataque aterrador a la vida en el vientre, y las torres gemelas de la vida y de la verdad parecen haberse desplomado ante nuestros ojos. Su caída ha quitado la vida a más de 45 millones de bebés– sólo en este país. Y las víctimas de este crimen –como siempre sucede en estas catástrofes– incluyen también a todos aquellos que quedan detrás: incontables madres y padres, hermanos y hermanas, tíos y tías, y amigos. La verdad acerca del comienzo de la vida humana pareció que sucumbió en nuestras mentes, como si las vidas de toda una clase de seres humanos hubieran quedado inmediatamente y mortalmente en peligro. Presidente George W. Bush, Discurso sobre el Estado de la Unión, 31 de enero de 2006

Hay menos abortos en América que en ningún otro momento en las últimas tres décadas, y el número de hijos nacidos de madres adolescentes ha disminuido durante decenas de años seguidos.

Esta ganancia es evidencia de una silenciosa transformación –una revolución de la conciencia que lleva a que una creciente generación descubra que una vida con responsabilidad personal es una vida completamente realizada.

El gobierno ha jugado un papel en esto. Sabias políticas, tales como la reforma de la ayuda pública y la educación sobre la droga y el apoyo a la abstinencia y a la adopción han marcado una diferencia en el carácter de nuestro país.

Presidente George W. Bush, Discurso sobre el Estado de la Unión, 31 de enero de 2006

El bien común es socavado, en realidad traicionado, cuando una sociedad falla en proteger a sus miembros más débiles e indefensos. El aborto, no importa las razones que lo causen, es siempre un ataque contra los miembros más débiles e indefensos de nuestra sociedad. Estamos obligados a recalcar este punto frente a nuestros conciudadanos: el aborto –la terminación deliberada de un embarazo en cualquiera de sus etapas de desarrollo– es siempre un mal objetivo. Ninguna legislación puede transformar esto en algo bueno

CARTA ABIERTA DE LA CONFERENCIA DE OBISPOS CATÓLICOS DE UGANDA AL GOBIERNO Y PUEBLO DE UGANDA SOBRE LA RATIFICACIÓN DEL “PROCOLO DE LA CARTA AFRICANA SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS Y DE LOS PUEBLOS: SOBRE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES EN ÁFRICA”. 19 de enero de 2006

El 22 de enero de 1973 un ataque desde dentro fue lanzado en nuestro país en contra de la vida –un ataque que ha probado tener un eco mundial. En ese día fue perpetrado un ataque aterrador a la vida en el vientre, y las torres gemelas de la vida y de la verdad parecen haberse desplomado ante nuestros ojos. Su caída ha quitado la vida a más de 45 millones de bebés– sólo en este país. Y las víctimas de este crimen –como siempre sucede en estas catástrofes– incluyen también a todos aquellos que quedan detrás: incontables madres y padres, hermanos y hermanas, tíos y tías, y amigos. La verdad acerca del comienzo de la vida humana pareció que sucumbió en nuestras mentes, como si las vidas de toda una clase de seres humanos hubieran quedado inmediatamente y mortalmente en peligro.

Cardenal Justin Rigali, Homilía en la misa Pro-Vida, 23 de enero de 2006